

La distancia es un cuento

Proyecto de escritura colaborativa a distancia: creación de libros y audiolibros

Betina Rodríguez Marichal

FICHA TÉCNICA

Nivel educativo: Ciclo Básico

Colegio: Santa Elena

Departamento: Montevideo

Grado: Primer año

Área que integra la experiencia: Idioma Español

Participantes: Estudiantes de 1º1 y 1º2 del Colegio Santa Elena Montevideo

Autoría del relato de la experiencia: Betina Rodríguez Marichal, profesora de Idioma Español

Contacto

Correo electrónico: betinarodriguez@santaelena.edu.uy / beti.brm@gmail.com

RESUMEN

Este documento constituye la presentación de una experiencia basada en la metodología de trabajo cooperativo y realizada en entornos virtuales, en el contexto de la emergencia sanitaria. Se trata de un proyecto de escritura colaborativa a distancia en el que participaron los estudiantes de Primer año de Ciclo Básico del Colegio Santa Elena Montevideo en la asignatura Idioma Español. A través de la plataforma Zoom y de los documentos compartidos de Google (Google Docs), trabajaron en duplas en la escritura de cuentos e inicios de novelas que luego fueron recopilados en un libro digital publicado en Calaméo, así como en la narración oral de dichos relatos utilizando grabadores de audio, que derivó en la generación de audiolibros disponibles en iVoox. El proyecto tuvo lugar durante el mes de mayo, con motivo de la conmemoración del Día Nacional del Libro, y se enmarcó en la iniciativa “Quedate en casa escribiendo” del escritor Marcos Vázquez. Como cierre del proyecto, los alumnos tuvieron la oportunidad de interactuar con el autor y de recibir una devolución de sus creaciones, lo que resultó muy enriquecedor.

Palabras clave: trabajo cooperativo - escritura colaborativa - libro digital – audiolibro

INTRODUCCIÓN

En este año 2020 el mundo vive una situación sin precedentes debido a la pandemia. La suspensión de clases presenciales y el consiguiente trabajo a distancia a través de plataformas y otros entornos virtuales de aprendizaje implicaron un gran reto para toda la comunidad educativa. En este contexto, los docentes tuvimos que replantearnos nuestras prácticas y diseñar experiencias de aprendizaje significativas que pudiéramos implementar en la modalidad virtual con la que nos tocó enfrentarnos, a la vez de adaptarnos a las realidades de los estudiantes.

Los alumnos de Primer año de Ciclo Básico debieron afrontar esta nueva modalidad de trabajo sin prácticamente haberse incorporado a la dinámica liceal. El escaso tiempo de asistencia presencial al aula antes de que se declarara la emergencia sanitaria fue insuficiente para lograr una adaptación y generar vínculos sólidos entre compañeros y demás actores institucionales. Por lo tanto, muchos se mostraron abrumados, bastante solos, con dificultades para organizarse y comprender los nuevos desafíos que se proponían, lo que en ciertos casos derivó en preocupación y desmotivación.

En este contexto, con la intención de que los alumnos se acercaran más entre sí, se sintieran parte del grupo y se motivaran con una propuesta de la que serían protagonistas, trabajamos en un proyecto de escritura creativa basado en la metodología del aprendizaje cooperativo, que derivó en dos productos finales por cada clase: un libro —[Libro 1º1](#), [Libro 1º2](#)— y un audiolibro —[Audiolibro 1º1](#), [Audiolibro 1º2](#)— confeccionados conjuntamente. Cada uno contiene diez narraciones que constituyen cuentos cortos e inicios de novelas con diálogos, escritos por duplas de estudiantes que trabajaron juntos pero a distancia. Además, las versiones escritas cuentan con algunas producciones individuales que ciertos alumnos habían realizado previamente al lanzamiento de esta propuesta, movidos por su gusto personal por escribir.

DESARROLLO

1. EL PUNTO DE PARTIDA

El 26 de marzo, ya transcurridas prácticamente dos semanas de haber comenzado a trabajar desde la virtualidad, el escritor Marcos Vázquez inició su proyecto “Quedate en casa escribiendo”. A través de una serie de videos publicados en Youtube, invitó a jóvenes y adolescentes a animarse a escribir y a compartir con él sus historias. Con ese objetivo, a lo largo de los episodios fue contando su experiencia con la escritura y brindando herramientas para crear a los personajes, para elegir al narrador, para desarrollar una trama, para generar suspenso, entre otros aspectos relativos a la elaboración de las historias.

La iniciativa me resultó sumamente atractiva para los alumnos y una buena oportunidad para fomentar la escritura significativa, con un propósito real. Por lo tanto, decidí compartirla con ellos y animarlos a escribir libremente. Ya a comienzos de abril, algunos estudiantes me habían enviado textos propios y, luego de algunas orientaciones, los habían comenzado a compartir con el escritor, por lo que se mostraban muy motivados. Además, habíamos logrado una mayor cercanía, ya que nos encontrábamos en un ida y vuelta constante de mensajes con motivo de charlar sobre sus historias e ir reformulando los textos. Sin tenerlo previsto, se comenzaba a gestar la experiencia.

En el entendido de que no se aprende a escribir en general, sino que cada género conlleva un aprendizaje específico, durante el mes de abril continuamos abordando

algunos contenidos de la asignatura, ahondando en las características del género narrativo a partir de distintos cuentos, así como de la novela *Te ama, León* de Marcos Vázquez para dar consistencia a lo trabajado a partir de sus videos. Por último, nos adentramos en el estudio de los diálogos para ponderar su importancia dentro de una narración, y visualizamos sus particularidades: las personas gramaticales utilizadas en los verbos, el uso de los vocativos y la coma asociada a ellos, los signos de puntuación, el uso de las rayas, el papel del narrador y la importancia de los verbos declarativos, entre otros aspectos. Y entonces, ocurrió el hecho que hizo desencadenar la idea del proyecto:

Marcos Vázquez nos ayuda con los diálogos en la narración □

¡Estamos conectados! ¿¿Será por las buenas historias que le han enviado algunos de ustedes?? Hace unos minutos subió el Episodio 11 de "Quedate en casa escribiendo", que trata el tema que estamos abordando: "¿Por qué son importante los diálogos en la narración? ¿Qué debo tener en cuenta a la hora de utilizarlos? ¿Cómo se usan? El episodio 11 de #QuedateEnCasaEscribiendo te muestra las herramientas básicas para construir diálogos narrativos". Incluso les propone una tareita en los últimos segundos del video, que puede resultar muy interesante para seguir trabajando y recorriendo el apasionante camino de la escritura. Vayan pensándolo: el lunes en la videoconferencia lo conversamos y les planteo bien lo que haremos. ¡Abrazo!

El escritor subió [este video](#), en el que retoma lo que habíamos estudiado en clase, y finaliza con la siguiente propuesta: “Les propongo un desafío. Imaginen que tienen dos personajes que están conversando sobre algo importante. Por ejemplo, un asesino y su víctima. Intenten narrar ese diálogo, intenten escribirlo y me lo mandan. Me va a encantar recibirlo”. En la siguiente videoclase compartimos el video, y transformamos el desafío planteado en un proyecto de escritura que involucraría a todo el grupo, no ya solamente a aquellos que habían comenzado a escribir por su cuenta. Desde ese momento, los alumnos tuvieron claro el objetivo con el que comenzarían a trabajar: escribir, en coautoría con un compañero, un cuento o el primer capítulo de una novela que incluyera un diálogo entre los personajes. Este sería incorporado a un libro que enviaríamos a Marcos Vázquez como regalo del Día del Libro.

¿Cómo se define el problema retórico, punto de partida de toda redacción? Forman parte de él cuestiones tan importantes como el tema –sobre qué se escribe–, el auditorio –para quién se escribe–, el efecto que se quiere lograr con el texto y los objetivos de escritura que se plantea el escritor. Tener en cuenta estas exigencias –que condicionan externamente la tarea del escritor– es determinante a la hora de escribir. Si la representación que el escritor se hace de la situación retórica es imprecisa o inadecuada, la tarea y el producto de la tarea se resienten.

(Bas, A. et al 2001: 3)

2. EL TRABAJO COOPERATIVO Y LA ESCRITURA COLABORATIVA EN GOOGLE DOCS

Con la convicción de que potenciar la interacción entre pares es un motor para el aprendizaje significativo, opté por realizar este proyecto de escritura que tuvo como eje el trabajo cooperativo:

Podemos decir que se lleva a cabo un trabajo cooperativo cuando existe una reciprocidad entre un conjunto de individuos que saben diferenciar y contrastar sus puntos de vista, de forma que llegan a generar un proceso de construcción de conocimiento. Es un proceso en el que cada individuo aprende más de lo que aprendería por sí solo, fruto de la interacción de los integrantes del equipo y, por lo tanto, un trabajo hecho en un grupo cooperativo tiene un resultado más enriquecedor que el que tendría la suma del trabajo individual de cada miembro.

(Guitert, M. y F. Giménez, 2008: 5)

Sin dudas, esta metodología convierte la heterogeneidad presente en el aula en un elemento positivo para el aprendizaje y constituye también una estrategia para contemplar la diversidad del alumnado. Las diferencias entre los alumnos son necesarias para lograr

este aprendizaje: algunos tienen mayor imaginación, otros presentan facilidad para escribir, otros se desempeñan mejor en la oralidad, y en este sentido todos resultaron aportes necesarios para transitar el proceso que derivó en el producto final alcanzado.

Como se explicitó anteriormente, el trabajo fue realizado en duplas. Estas fueron elegidas por ellos mismos y cada uno tuvo un gran compromiso con su compañero, debido a la necesidad de ser coautores en una tarea de escritura colaborativa: “un proceso interactivo y social en el que un equipo de trabajo tiene por objetivo común la construcción de un texto, mediante mecanismos de negociación, coordinación y comunicación” (López-Gil, K. y C. Pedraza, 2016).

Si bien en un comienzo me resultó difícil proyectar esta experiencia en la virtualidad, pude comprobar que el hecho de haber trabajado en línea tuvo muchos aspectos favorables. La intervención de las tecnologías en el proceso de escritura colaborativa en línea posibilitó la tarea de manera que todos los participantes del proceso pudieran contribuir a él sin jerarquías que condicionaran las modificaciones a la aprobación de otro y, además, se constituyeron en "entornos para la construcción del conocimiento", construcción que es posible gracias a las características colaborativas de contar con objetivos en común, discutir grupalmente y sintetizar ideas de los participantes (Bustos, 2009, p. 41). El uso de la herramienta de los Documentos Compartidos de Google para desarrollar esta tarea fue muy positivo, ya que presenta muchos beneficios tanto para los estudiantes como para el docente.

A los alumnos les brindó la posibilidad de trabajar sobre un único documento de guardado automático, en el que se fueron realizando las actualizaciones clase a clase. Esto evitó que existieran múltiples materiales con pequeñas partes del trabajo y que se produjeran errores de recuperación de documentos o confusiones al momento de juntar y ordenar las partes. Asimismo, les permitió ir construyendo el contenido de forma sincrónica y en tiempo real. Las incorporaciones de nuevas palabras, su eliminación o modificación fueron realizadas y observadas por la dupla simultáneamente, lo que favoreció la toma de decisiones y el proceso de revisión constante que implica la escritura. En la presencialidad esto hubiera implicado mayor tiempo y desorganización, debido a la necesidad de realizar múltiples borradores que incorporaran cada nueva modificación, así como a la dificultad de interpretar y reorganizar los apuntes de cada versión.

Otro aspecto sumamente positivo con el que cuenta Google Docs es la herramienta de la inserción de comentarios al texto. Esta posibilitó a los alumnos hacer aclaraciones, señalar qué parte del escrito debían repensar o mejorar, realizar preguntas al compañero y a la docente, plantear hipótesis para seguir la historia, entre otras opciones que cada uno fue descubriendo: “describir el lugar”, “falta agregar el nombre”, “no se entiende quién lo hizo”, “¿no sería mejor ponerlo después de que lo descubren?”, “profe, ¿cómo podemos decir esto con otras palabras para no repetir?”, “¿cómo se hacían las rayas de diálogo?”, “¿esto está bien escrito?”.

— Sayre, llevamos años viviendo en mundos separados, los pobladores de ambos reinos están cansados. Unos no saben lo que es el sol, otros sueñan con el día en que este se oculte y puedan descansar. ¡Pero las cosas podrían cambiar, Sayre! ¡Podríamos cambiarlas!

— Es una... sorprendente propuesta —dijo boquiabierto. —Pero, Cayra... ¿A qué te refieres con cambiar las cosas?

—Piénsalo: los habitantes de Sev darían lo que fuera por sentir un rayo de sol en su cuerpo, por verlo. Mientras que nosotros los de Hnub nunca vimos la Luna, no sabemos lo que es la oscuridad, cómo se siente no poder ver.

Cayra se dio cuenta de que Sayre seguía sin entender y dijo:

—Lo que intento decir es que llegó el día, el día en que nuestros planetas se unan, se hagan uno solo y al fin tengamos día y noche, un descanso y un trabajo, algo balanceado.

— Cayra... entiendo que no quieras seguir viviendo en un día eterno, yo tampoco quiero seguir viendo oscuridad toda mi vida pero... ¿enserio crees que el pueblo lo aceptaría? ¡Claro que les gustaría que hubiera algo balanceado! ¡pero están acostumbrados a esto! Tienen adaptaciones, para estar en oscuridad o en la luz, Cayra, ya con venir aquí probablemente estás muy débil y necesitas luz y calor. Si yo fuera a tu reino, me calcinaría, directamente. ¿Cómo crees que podrían soportarlo?— hizo una pausa y se sentó.

— Entiendo esas preocupaciones que sientes porque a mi también me pasan, pero a veces hay momentos en la vida los que tenemos que tomar riesgos y este este es uno de ellos— contestó mientras de a poco iba recuperando las esperanzas.

Tras minutos de charla, Cayra se levantó nuevamente de su silla e hizo otra reverencia.

— Rey Sayre, gracias por su atención. Lamento no poder haber llegado a un acuerdo con usted.—recogió sus papeles y salió de la habitación con una sonrisa forzada en su cara. Comenzó a bajar las escaleras apesadumbrada, con los mapas apretados contra su pecho. De pronto, sintió una mano sobre su hombro. Giró lentamente y se encontró con Soyre mirándola a los ojos.

— Está bien Cayra. Lo haré... lo haremos, juntos.

Esta misma herramienta de inserción de comentarios fue la que más utilicé para realizar intervenciones sobre cada texto, ya que da la posibilidad de señalar exactamente el fragmento o el aspecto particular que debe revisarse: “revisen el uso de las rayas de diálogo según lo trabajado”, “no queda claro quién es el emisor de esta intervención del diálogo”, “falta coma después del vocativo”, “este enunciado quedó muy extenso, recomiendo incluir un punto después de...”, “cambiaron el tipo de narrador: deben continuar narrando en 1era persona, como venían haciéndolo”, “cuidado con el uso de los tiempos en estos verbos: si están narrando en pretérito, deben mantenerlo y no cambiar al presente”, “están repitiendo mucho el nombre del personaje. Pueden usar pronombres o sinónimos textuales como...”:

Pablo lo inspeccionó con cuidado. Una herida de bala hacía presencia en su pecho y sus ojos estaban vacíos, sin vida.

—¿Sabe usted cómo ocurrió esto? —preguntó Pablo mirando a Olivia.

—No, nos despertamos como cualquier día. Yo me preparé para ir al trabajo. Me fui antes que él... Bueno, creo que él nunca se fue. Volví luego de trabajar y lo encontré así. Llamé a la policía y luego a usted. —Olivia parecía muy preocupada.

—Ya veo. ¿Les preguntó a los vecinos si habían visto a alguien entrar a la casa o algo inusual?

—Sí, ya lo hice pero nadie vio nada.

Pablo prestó atención a las palabras de Olivia, las analizó y se puso a pensar. Se acercó nuevamente al cadáver y comenzó a registrar la casa. Sobre la mesa había un vaso de jugo sin terminar junto a una tostada medio comida, y en el sillón había un libro abierto, pero lo que más le llamó la atención fue aquel armario de vidrio. Caminó lentamente hasta llegar a este y ni siquiera tuvo la necesidad de abrirlo para ver el arma dentro de él.



La posibilidad de intervención y revisión por parte del docente mientras se está produciendo el proceso de escritura es sumamente importante, en tanto lleva a los alumnos a reflexionar de forma permanente sobre lo que están escribiendo y cómo lo están haciendo. En este sentido, tienen la oportunidad de mejorar su aprendizaje de la escritura: “Se ha demostrado suficientemente que las correcciones al final, cuando el alumno da por finalizado su trabajo tienen muy poca incidencia en la mejora de la capacidad escritora” (Camps, A. 2012: 4).

Otro beneficio del uso de esta herramienta para el docente es que se puede realizar un fácil seguimiento del avance en la confección de los contenidos, así como del esfuerzo realizado por cada estudiante. No solo es posible ir viendo quién escribe cada parte mientras se encuentran haciéndolo —ya que aparece el nombre de usuario sobre el cursor— sino que además queda un registro detallado del trabajo hecho por cada uno.

3. LAS VIDEOCONFERENCIAS COMO ESPACIO DE INTERCAMBIO

Los encuentros por videoconferencia que compartimos dos veces por semana jugaron un rol importantísimo en esta experiencia. Si bien hasta el momento habían sido la forma más apropiada para lograr la interacción entre todo el grupo en el contexto de virtualidad en que estábamos trabajando, ya en mayo nos encontrábamos bastante cansados de esta modalidad de clase y el no vernos cara a cara comenzaba a hacerse cuesta arriba. Por lo tanto, hacer de Zoom un espacio disfrutable constituyó un gran desafío, y la subdivisión en salas fue crucial.

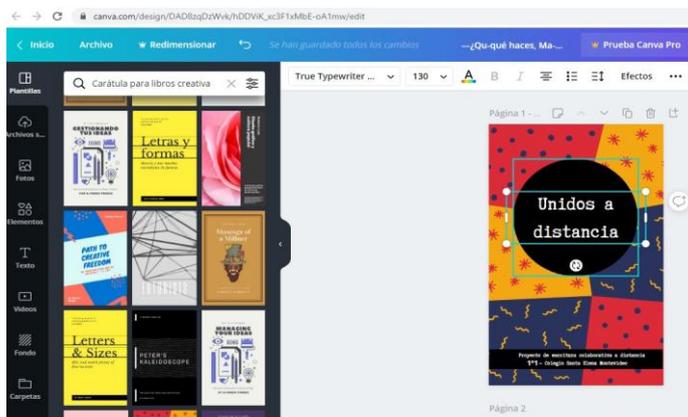
En cada oportunidad destinamos los primeros cinco o diez minutos a conversar con el grupo completo y plantear inquietudes sobre el desarrollo del trabajo y luego procedíamos a la división de los alumnos en salas independientes, de manera tal que cada dupla tuviera privacidad y libertad para intercambiar acerca del texto que se encontraban escribiendo en coautoría.

En la enseñanza de la escritura se hace imprescindible arbitrar situaciones que permitan a los alumnos hablar sobre los textos (...). Se aprende a escribir durante el proceso; y esto implica la colaboración de los otros a través de una organización del trabajo que lo permita: escritura en colaboración, revisión por parte de los compañeros, del grupo, conversaciones con el profesor. La interacción oral es un instrumento imprescindible para aprender a escribir (...). En el marco de los planteamientos vigotskianos, no sólo el profesor como experto crea situaciones interactivas que contribuyen al aprendizaje, sino que el trabajo en colaboración es un espacio intersíquico que permite a los alumnos hacer juntos algo que individualmente no harían y elaborar conocimiento en esta interacción, en este diálogo.

(Camps, A. 2012: 5)

A lo largo de la clase, y a medida que iba revisando documentos, ingresaba a las distintas salas a conversar con los estudiantes sobre su proceso: me comentaban qué ideas tenían para continuar sus historias, aportaba sugerencias, visualizábamos algunos problemas de escritura, reescribíamos juntos algunos pasajes... Fue el espacio donde pude interactuar de forma personalizada con cada subgrupo y acompañarlos de forma cercana en el paso a paso de la escritura.

Una vez finalizados los textos, se propuso a cada pareja que pensara opciones para el título del libro que tendría todos los cuentos recopilados y que sería enviado al escritor. Se disolvieron las salas y, en una puesta en común, expusieron los posibles títulos: los sometimos a votación y de esa forma se obtuvieron los resultados. 1º tituló su libro *Unidos a distancia*, mientras que 1º escogió *Esto no es solo un cuento*.



Por último, luego de decidir el título, confeccionamos conjuntamente la portada de cada libro —mediante la opción de “compartir pantalla” que ofrece Zoom— utilizando las plantillas disponibles en *Canva* y modificándolas según el gusto del grupo.

Además de generar archivos pdf, subí los libros a la plataforma Calaméo, en la que se encuentran disponibles como publicación web: "[Unidos a distancia](#)", "[Esto no es solo un cuento](#)".



Cada resolución sobre el producto final fue tomada por toda la clase, lo que contribuyó a que se apropiaran de él y se sintieran verdaderos protagonistas. Considero que esta toma de decisiones conjuntas llevó aparejadas ciertas habilidades muy necesarias para consolidarse como grupo y también para vivir en sociedad, como la colaboración, el respeto a la opinión de los demás, la negociación y la aceptación de puntos de vista diferentes.

4. LOS AUDIOLIBROS

La segunda parte del proyecto estuvo centrada en la oralidad: se propuso la generación de audiocuentos a partir de la narración oral de cada relato, que derivó en la creación de un audiolibro completo por grupo.

Trabajar la lectura expresiva en voz alta resulta una actividad necesaria en la educación lingüística del alumno, en tanto constituye una competencia básica. “Realizar lectura en voz alta con fluidez es una habilidad de comunicación oral de carácter específico que, además, desarrolla aspectos válidos para otras habilidades de comunicación oral: buena entonación, dicción correcta, ritmo adecuado, velocidad, soltura” (Galera Noguera, F. (S/F): 114).

Leer de forma expresiva implica reproducir con la voz toda la “expresividad” de un texto. En este caso, los estudiantes tuvieron que ponerle voz al narrador, pero además interpretar las intervenciones de los personajes que eran predominantes en sus relatos. Necesitaron posicionarse desde muy distintos puntos para lograr transmitir cabalmente lo que habían plasmado por escrito.

Quizás la mayor dificultad de haber realizado el proyecto utilizando exclusivamente entornos virtuales estuvo en la generación de estos audiocuentos: la distancia constituyó un obstáculo para lograr total armonía en las grabaciones. Aun así, muchos alumnos lo evaluaron como la parte “más divertida” y el resultado fue muy bueno.

Hicimos uso de un grabador de voz en línea: “Online voice recorder”, que permite grabar la voz directamente desde el micrófono de la computadora o el dispositivo que se está utilizando y generar archivos mp3. A su vez, este mismo grabador cuenta con la opción de unir audios independientes para lograr una única pieza editada.



Cada dupla tomó caminos distintos para producir su audiocuento. Algunos se grabaron simultáneamente en el encuentro por Zoom, con la previa división de segmentos del texto: cada uno representaba a un personaje distinto, y además uno oficiaba de narrador. Esta opción, que considero la más adecuada, se hubiera visto favorecida por el trabajo presencial, en tanto hubiera permitido grabar en un mismo plano y no a través de la videoconferencia.

Otros optaron también por esta división de personajes, pero lo grabaron de forma separada, cada uno en su dispositivo, y luego fusionaron los audios. Por último, hubo quienes fragmentaron el relato a la mitad o en cuatro partes y también grabaron de forma independiente para luego editar.

Una vez generados los audiocuentos de cada subgrupo, los subieron al Aula Virtual y edité el audiolibro completo, con una introducción y añadiendo el nombre de los alumnos ante cada relato. El producto fue subido finalmente a la plataforma iVoox, en la que es posible escuchar audios de diversas temáticas y géneros (podcasts, audiolibros, entrevistas, etc.):

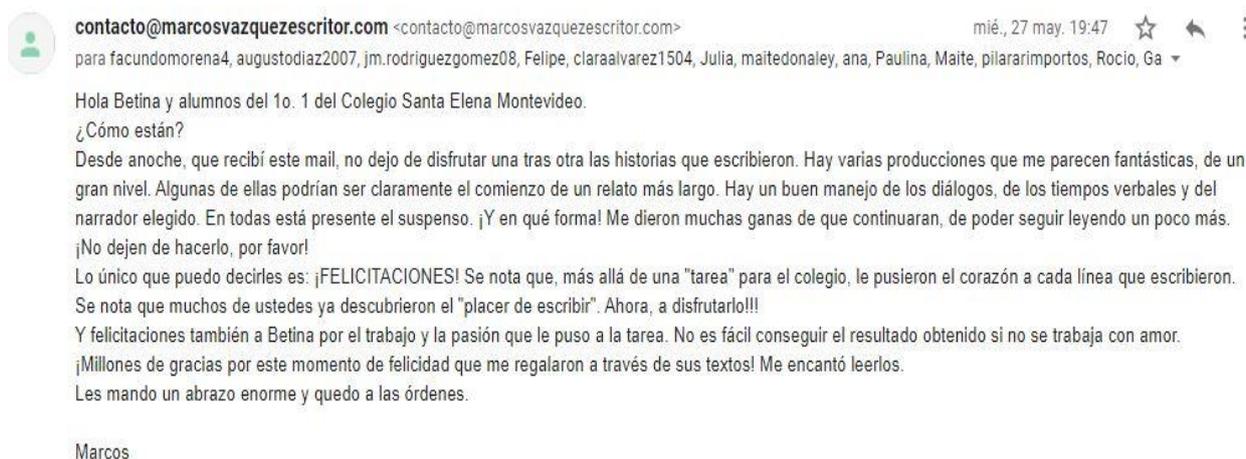


[Esto no es solo un cuento](#) / [Unidos a distancia](#). Asimismo, fue difundido entre las familias como audio en Whatsapp.

5. EL BROCHE DE ORO

Llegó el 26 de mayo, Día del Libro, y con él la necesidad de dar cierre al proyecto: enviar los libros a Marcos Vázquez y difundirlos también entre las familias del colegio. Los alumnos se mostraban muy entusiastas al respecto y con mucha ilusión. Se podía percibir que se sentían orgullosos de lo que habían logrado.

La creación de situaciones en las que la escritura tenga una finalidad más allá de la corrección contribuye a un aprendizaje significativo de la lengua escrita. Sin dudas que esta experiencia lo fue, y el intercambio con el escritor resultó sumamente enriquecedor y motivador, sobre todo para muchos que se alentaron a seguir escribiendo por su cuenta. Comparto el correo que nos envió:



LOS PROTAGONISTAS EVALÚAN LA EXPERIENCIA

Ya de nuevo en las aulas, y transcurridos algunos meses desde la realización de esta práctica educativa, los alumnos de 1º1 y 1º2 valoraron la experiencia y reflexionaron acerca de su aprendizaje:

“Yo disfruté mucho de esta experiencia. Me pareció una propuesta sumamente interesante ya que escribir con otra persona es muy diferente a escribir solo. En lo personal, mi compañera y yo tuvimos bastante facilidad escribiendo porque nuestras ideas se iban complementando, y también nos ayudábamos mutuamente cuando una idea, quizás, no era muy buena. En cuanto al audiolibro, también me gustó mucho hacerlo. Fue algo distinto a lo que solemos hacer y me pareció muy buena idea. Me divertí mucho haciendo este trabajo”.

“Me gustó mucho escribir el cuento, debido a que lo sentí muy entretenido y divertido ya que fue algo distinto a lo que habíamos hecho anteriormente en las clases por Zoom. Al principio, cuando vimos los videos de Marcos Vázquez, no me resultaron tan interesantes, pero cuando escribimos los cuentos fue mucho mejor y me gustó la idea de hacerlo en grupos. También favoreció mucho haberlo realizado por Documentos de Google. Al grabar el audiolibro me sentí más nerviosa pero fue muy emocionante habérselo mandado a Marcos Vázquez”.

“Me gustó mucho. Fue una instancia que tuvo un lindo propósito: entregarle nuestros cuentos a Marcos Vázquez. Me gustó haberlo hecho en duplas ya que nos ayudábamos el uno al otro para que quede el mejor cuento posible. No es lo mismo que hacerlo presencial, pero yo creo que con nuestras ganas y entusiasmo sacamos adelante muy lindos cuentos”.

“En mi opinión, esta experiencia estuvo muy buena. Lo que más me gustó en el proceso de hacer mi cuento fue que pude usar mi imaginación para crear una historia que, para mí, quedó muy buena. También me gustó ponerle expresiones, grabar el audio para crear el audiolibro y trabajar en equipo. Esto quiere decir que mi pareja y yo pensamos la historia, no solo una persona”.

“Para mí estuvo divertida la experiencia. Aprendí muchas cosas nuevas de la escritura. No estuvo de lo más fácil hacer la historia, porque no tengo mucha imaginación, pero algo salió y me gustó. Me gustó también que haya sido en grupos, lo hizo más gracioso y divertido. Este trabajo me ayudó después con varias cosas, además que cuando Beti nos corregía me enseñaba más”.

“Fue una experiencia linda, fue algo nuevo y diferente ya que fue todo virtual. Tuvo sus dificultades pero valió la pena, ya que fue un gran resultado. A mí me gustó porque al ser una nueva experiencia estuvo bueno para escribir nuestra historia y después grabarla. Fue una experiencia grupal y distinta”.

“A mí me gustó mucho esta experiencia. Personalmente me motivó bastante que lo iba a leer un escritor, e hizo que me concentrara más y que diera lo mejor de mí. La parte que tuvimos que grabar el audio de ese cuento también me gustó mucho, al principio con mi compañero nos salía un poco mal y no sabíamos bien cómo unirlo, pero luego lo supimos y yo creo que el resultado fue muy bueno”.

“A mí me gustó mucho la tarea porque siento que al poder trabajar en grupos nos motivamos más. Estuvo muy buena la idea de ponerle sonido porque capaz que había gente que no hablaba mucho y con eso tal vez se pudo soltar más. Yo siento que la idea de que nosotros tengamos que escoger todo sobre nuestra historia estuvo buena, y también que nosotros pudimos elegir los grupos. A mí me encantó”.

“Esta experiencia me gustó bastante. Yo hace mucho tiempo venía escribiendo un corto cuento, pero nunca lo terminé, lo venía dejando de lado hasta que se presentó esta instancia. Me pareció muy buena ya que fue diferente a las otras clases, fue un poco más libre. Aparte nosotros estábamos un poco cansados de los zooms, no nos gustaban mucho. Pero aunque esto fue por Zoom, fue distinto, ya que nos separábamos en salas y en mi opinión fue mucho mejor que otras clases. También por lo menos a mí me inspiró un poco a empezar a escribir historias que se me habían ocurrido”.

“Lo que más me gustó fue hablar por mail con Marcos Vázquez, la devolución que le dio a mi cuento fue muy buena y fue una experiencia única. Fue agradable hacer equipo con mi compañera, es una buena persona e hizo aportes muy valiosos. No me afectó para nada hacerlo por la virtualidad y aprendí muchas cosas como las rayas de diálogo, las comas después de un vocativo, etc. Lo que menos me gustó fue hacer los audios, me daba un poco de vergüenza y mi compañera lo hizo mucho mejor que yo”.

“Este proyecto me gustó mucho. Como teníamos clases por Zoom fue todo muy organizado. Nos separábamos en subgrupos, y al hacer eso pudimos organizar mucho mejor todo. Estuvo muy bueno poder interactuar con el escritor. Creo que fue mucho más divertido que hacer tareas y que pudimos mejorar nuestra escritura”.

“Para mí fue una muy buena experiencia y fue bueno haber cambiado de estilo de tarea. Fue muy divertido hacer los audios en conjunto. Me divertí creando la historia y además me gustó trabajar con mi compañero de clase”.

“Lo que más me gustó fue trabajar en grupos y poder salir un poco con las tareas. Poder crear con nuestras palabras una historia y después entrar en el personaje a través de nuestras voces. Fue un poco difícil coordinar el audio, ya que estábamos en Zoom, pero al final lo logramos. ¡Muy linda experiencia!”

“El proyecto me gustó, todo lo que hicimos. Aprendí mucho, la idea me pareció muy original y me sorprendió cómo lo hicimos en cuarentena”.

REFLEXIONES FINALES

Sin dudas, esta experiencia nos brindó a todos los involucrados muchos aprendizajes. Desde el punto de vista de la asignatura y del uso de las tecnologías, me hizo repensar mis prácticas cotidianas. Pude comprobar que la escritura colaborativa en línea tiene un gran potencial epistémico, y por lo tanto sería positivo continuar utilizándola de forma combinada con la presencialidad. No solo favorece el trabajo cooperativo, el compromiso con el compañero y el aprendizaje de contenidos disciplinares, sino que también posibilita el avance en el manejo de las herramientas informáticas y promueve prácticas de escritura distintas a las de la escritura individual o colectiva cara a cara. En este sentido, las lógicas de tiempo, de edición, de jerarquías y de aprobación de cambios, así como las participaciones, la negociación de ideas y el acompañamiento docente se modifican totalmente. Se generan, de esta forma, prácticas más cercanas a las lógicas de los textos digitales contemporáneos.

También pude corroborar que abordar la escritura a través de un proyecto con una finalidad real, y en el que los alumnos pudieran trabajar en libertad, ayuda a dar sentido a los aprendizajes, promueve la creatividad y refuerza el compromiso, en tanto se sienten parte de algo que, sin el aporte de cada uno, no se puede lograr.

Sobre todo, esta práctica nos enseñó que siempre es posible encontrar un camino, y que los momentos difíciles en la vida nos plantean desafíos inéditos que pueden devenir en oportunidades para cambiar, para repensarnos y crecer. Entre todos pudimos darnos cuenta de que, a pesar de no estar juntos físicamente, es posible encontrarnos y lograr cosas muy valiosas: pudimos hacer que *la distancia fuera un cuento*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAS, A., I. KLEIN, L. LOTITO Y T. VERNINO (2001). *Escribir: apuntes sobre una práctica*. Buenos Aires: Eudeba
- Bustos, A. (2009). "Escritura colaborativa en línea. Un estudio preliminar orientado al análisis del proceso de co-autoría". *RIED: revista iberoamericana de educación a distancia*, vol. 12, n.º 12, p. 33–55. Recuperado de: <http://espacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:revistaRied-2009-12-2-2030&dsID=Documento.pdf>.
- CAMPS, A. (2012) "Siete principios en que basar la enseñanza de la composición escrita en primaria y en secundaria". *Leer.es*. Ministerio de Educación. Recuperado de: https://leer.es/documents/235507/242734/art_prof_ep_eso_sietepincipios_annacamps.pdf/bfe454a5-3e65-4f1b-9470-bd78c5bf68d9
- GALERA NOGUERA, F. (S/F) *Lectura expresiva y comunicación oral*. Universidad de Almería. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/61902307.pdf>
- GUITERT, M. Y F. GIMÉNEZ (2008) *El trabajo en equipo en entornos virtuales: desarrollo metodológico*. Barcelona: UOC (Universitat Oberta de Catalunya). Recuperado de: http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/17705/7/El%20trabajo%20en%20equipo%20en%20entornos%20virtuales%3B%20desarrollo%20metodol%C3%B3gico_M%C3%B3dulo1.pdf
- LÓPEZ-GIL, K. Y C. PEDRAZA (2016) "Características de la escritura colaborativa en línea de textos multimodales en un curso virtual". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, núm. 37. Recuperado de: <http://bid.ub.edu/es/37/shirley.htm>